

Enfermera voluntaria en Toucar, Senegal. Enero, 2019.

Después de visitar Senegal en 2016, como turista, empecé a buscar ONGs que llevaran proyectos en Senegal para poder dejar mi granito de arena. No era la primera vez que hacía vacaciones solidarias. Muchas ONGs en Senegal, me decían que era indispensable hablar Francés. Estuve estudiando un año. Luego encontré por internet información sobre CC ONG y contacté con ellos. Aprovechando una nueva visita al país quería colaborar con el proyecto.

Primero ahorré el dinero, luego preparé el viaje, vuelo, vacunas, material sanitario y reuní ropa de niños entre familiares y amigos. Cargada de cosas, sueños e ilusiones, tomé rumbo a Senegal.



Al llegar al aeropuerto, Pablo estaba esperándome con un taxi. Nos pusimos rumbo a Toucar. No tuvimos muchos contratiempos así que llegamos en unas 3-4 horas.

Toucar es una zona rural del interior de Senegal, más calurosa que la costa. Un pueblo que vive principalmente de la agricultura. En Toucar te topará con burros, caballos, algunos árboles, cerdos, gallinas y cabras pastando en la basura. La gente es humilde, con pocos recursos y en general amable. El núcleo es el mercado los miércoles, hay algunas tiendas de comestibles, dos bares, una panadería, el instituto donde hay clases de castellano y siguiendo la carretera roja el centro de salud y maternidad de Toucar.

Mi experiencia como voluntaria ha sido agri dulce. Una mezcla entre decepción y momentos alegres.

La casa de la matrona:

El alojamiento lo facilita el Ministerio de Sanidad Senegalés para que los profesionales de salud puedan hospedarse en las zonas rurales. Yo me hospedé aquí, pero la habitación no cumple los requisitos que pone el dossier. No había cama, sólo una colchoneta de gomaespuma en mal estado. Había mosquitera, pero no podía meterla debajo del colchón. Sin cortinas, sin intimidad, sin cerradura (un agujero para pasar una cadena). En la esquina de la habitación, una mosquitera llena de bichos y dos bombonas de gas. La habitación estaba sucia. Habían mosquiteras en las ventanas, pero había una rota. El baño de la casa también estaba sucio, muy mal olor. Lamentable situación cuando sabes que una persona va a venir desde lejos. Me preguntaba como ella, su hija y las otras enfermeras se duchaban allí. Hasta que me dí cuenta que ella y su hija que si tenían: cama, ropero, televisión, también tenía un baño *privado*.

Las otras dos enfermeras si usaban este baño comunitario. Una de ellas (AMY) limpió el baño con lejía al par de días de mi estancia. Muy agradecida con ella. Además es una persona muy linda y simpática.

La otra enfermera Diarra, era más callada y reservada. Y sólo se dirigió a mí en contadas ocasiones. El último día me dijo que me echaría muchísimo de menos.

Intentamos (Pablo y yo) buscar otro alojamiento, pero ya estaba todo ocupado. Contacté también con España, para ver si esto era lo normal o me estaban tomando el pelo. Supuestamente, no debería ser así. Pero ya estaba allí y no había otra cosa.

Como dije antes ya había visitado Senegal, es un país seguro, pero cuando eres turista hay que tener cuidado, regatear con los precios y pensar dos veces, porque pueden querer aprovecharse. Entonces, no sabía si esto era ese tipo de situaciones en las que prometen una cosa y cuando llegas pues no es verdad.



El centro de salud y maternidad de Toucar:

Pertenece al Ministerio de Salud Senegalés, coordinado por el enfermero Jefe Pape Ndao. Es un sistema de salud de pago, menos para los niños de 0-5 años. Hay bastante personal para la carga de trabajo que tienen. Hay una consulta, una sala de curas, dos camillas de observación, una sala de material, una sala de vacunaciones, la sala de espera, un baño, un archivo, una habitación llena de trastos y el dispensario. El otro edificio es la maternidad, que consta de sala de consulta, paritorio, sala de planificación familiar, dos baños, sala de hospitalización postparto.

No hay adrenalina, ECG, desfibrilador, esterilizador. Comento esto porque yo pensaba que era hospital, pero en realidad es un centro de salud. Se ven patologías del tipo: hipertensión, gripe, malaria, cefaleas, dolores articulares, infecciones respiratorias, quemaduras, problemas de la piel, vómitos, diarreas entre otras. Si tienen ambulancia de traslados y si alguien está muy enfermo se traslada al hospital de Fatick.

La limpieza del material y de las heridas no está en ningún protocolo, tienen material específico para úlceras y quemaduras, traído por otros voluntarios, pero no lo utilizan siempre. La limpieza de las heridas es con agua jabonosa: agua de un cubo mezclada con lavavajillas y luego povidona yodada. El lavado de manos sólo lo realizan puntualmente. Usan el gel hidroalcohólico, pero puede pasarte como a mí que me puse y era lejía lo que había dentro del bote de gel hidroalcohólico.

Pasaba consulta con Pape Ndou o con Cheik, pero he de decir que la barrera idiomática es importante. Es interesante ver que la enfermería rural puede prescribir medicación. Mis funciones fueron: tomar tensiones, temperatura, pesar niños y recoger datos, hacer pruebas de malaria y curar heridas. No pude ver las circuncisiones, por motivos obvios (ser mujer), pero no creo que usaran anestesia, los niños gritaban de dolor mientras otra persona los agarraba. Los otros niños que esperaban en la sala de espera se miraban entre ellos. Sabían que eran los siguientes.

Vi algunos partos y ayudé en lo que pude. Yo pensaba que iba a ser un parto más humanizado, pero no. No dejan a la madre casi ni moverse, tiene que estar en la cama. Se usa jabón para que "el bebe deslice mejor". Usan sistemáticamente una sonda de vaciado vesical de metal, ferrugienta, que posteriormente se lava con lejía y se reutiliza para la siguiente mujer. Un parto aquí cuesta unas 3500 CFAS. En el paritorio, solo limpian lo que usan. Así que las otras camillas estaban sucias, habían arañas y vivía un lagarto en el paritorio. Se lo dije a la matrona y se sonrió.



El día de las vacunaciones. Unas 100 madres con sus hijos allí esperando. Que terminó con discusiones, de quien llegó primero. Citan a todas a las 9, la gente llega temprano para hacer la cola. Primero, registro, peso de los niños. Luego se verifican los datos y se escriben en el libro de registro. Y finalmente pasan a la sala de vacunación. El calendario vacunal está muy bien. También tienen programa de planificación familiar, desde preservativo, pastillas hasta DIU

o implante. En general, tiene buena aceptación. Hay que tener en cuenta que la gente se casa joven y tienen muchos hijos durante su vida.

En Toucar tienes que tener presente la idea de que han nacido en un entorno completamente diferente al nuestro, con unas carencias y unas costumbres. Es difícil cambiar costumbres. Esto fue muy frustrante, ya que no me dejaban hacer las cosas como yo quería y tenía la idea preconcebida de que al ir con una ong que coordina el proyecto, pues sería mejor pero no era así. Había basura delante de la maternidad, falta de limpieza, medicamentos llenos de bichos, los grifos estaban rotos, etc.



Como voluntaria, me sentí decepcionada y frustrada. Intente, que las cosas estuvieran un poco más limpias y ordenadas.

Durante mi estancia en Toucar, he visto a una señora enterrar una placenta a modo de ritual, me han enseñado a llevar a un bebe con pañuelo, he aprendido a controlar mi frustración y mi decepción, a disfrutar de la vida que pasa tranquila, a pasear por la calle y que me persiguieran 10 niños y he visto un cielo estrellado precioso. Me llevo nuevos amigos y he mejorado mi wolof, mi serer y mi francés.



Tuvimos problemas con el agua. Tres días sin agua, pregunté si no tenían pozo, me extrañaba porque en Senegal hay muchos pozos. Me dijeron que era lejos. Al tercer día, fui a buscar el pozo, cuando llegué estaba allí la matrona sacando agua. En realidad, no era lejos, menos de 100 metros. Si lo hubiera sabido antes, hubiera venido el primer día a buscar agua.

También tuve la oportunidad de ayudar varios días a Dady, el profesor de español, en el instituto público del pueblo. Ayudé en la clase como asistente de conversación. Los alumnos tenían buena pronunciación. Habían 50-60 alumnos por clase. Por las tardes y fines de semana, hice intercambio español-wolof, serer, francés con una de las alumnas.

Finalmente, sólo decir que Pablo, es una persona formidable, muy atento y que se preocupó durante mi estancia. Me recogió a la hora pactada, me ayudó en lo que necesité en Toucar y me trajo de vuelta tal como habíamos acordado. Es un buen anfitrión. Pablo coordina entre la ONG y los voluntarios, pero en realidad no puede tomar decisiones con respecto al hospital.

Los últimos días, llegaron dos voluntarios, comimos tortilla española hecha por Pablo y me hicieron una fiesta de despedida en el bar el noctambule. Gracias por esos ratitos.

Comentario de CC ONG:

Es cierto que hay muchas deficiencias en el sistema sanitario senegalés, en especial en cuanto a la limpieza y desinfección. Poco a poco se va intentando cambiar pero es muy difícil. CC ONG rehabilitó el dispensario de Toucar pero regalamos todos nuestros proyectos al Estado. Son los propios senegaleses los que deben responsabilizarse de su desarrollo, las ONGs deben acompañarles pero no caer en el paternalismo. Es por ello que dispensarios, escuelas y otros edificios públicos y privados que hemos construido y en los que colaboramos están coordinados por el Estado o por asociaciones y familias que son los que deben aplicar la normativa y los procedimientos a seguir en cada caso. En Senegal todavía queda mucho camino por recorrer y mejorar, no debemos olvidar que los cambios por muy pequeños que sean también han costado siglos en occidente.

A la habitación de los mínimos que pide CC ONG solo le faltaba que la cama estuviera elevada. Sin embargo, vamos a intentar ir mejorándola añadiendo muebles y asegurándonos que estén para los voluntarios.